



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA



REPÚBLICA DOMINICANA
SUPERATE



**Significados
de la vejez en
adultas mayores
miembros
del programa
Supérate en
Santo Domingo,
República Dominicana**

Ilenia Carolina Encarnación Almonte



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA



REPÚBLICA DOMINICANA
SUPERÁTE



**Significados
de la vejez en
adultas mayores
miembros
del programa
Supérate en
Santo Domingo,
República Dominicana**

Ilenia Carolina Encarnación Almonte



Significados de la vejez en adultas mayores miembros del programa Supérate en Santo Domingo, República Dominicana

Ilenia Carolina Encarnación Almonte

República Dominicana, 2024

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Programa República Dominicana (FLACSO-RD)

Calle José Joaquín Pérez N°106, Gascue, Santo Domingo, República Dominicana
flacso.edu.do | flacso@flacso.edu.do

EDICIÓN PUBLICADA COMO PRODUCTO DEL CONVENIO ENTRE
FLACSO REPÚBLICA DOMINICANA Y EL PROGRAMA PRESIDENCIAL SUPÉRATE



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA



**PRESIDENCIA DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA**
SUPÉRATE

DIRECTORA GENERAL DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL SUPÉRATE:

Gloria Reyes Gómez

COORDINACIÓN TÉCNICA DEL CONVENIO:

Carlos De Peña Evertsz

(MAYO 2022 - JULIO 2023)

DISEÑO DE PORTADA Y DIAGRAMACIÓN:

César Steven Toribio | INOA STUDIO

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en formato impreso, multicopiado o digital, sin la autorización escrita del autor y de las instituciones propietarias de la presente edición.

**Significados de la
vejez en adultas
mayores miembros
del programa
Supérate en
Santo Domingo,
República
Dominicana**

Ilenia Carolina Encarnación Almonte

Contenido

Resumen	7
----------------	----------

Introducción	10
Mujer, pobreza y vejez	12
Vejez y envejecimiento	14
Perspectivas teóricas de los significados	18
El concepto de vejez como representación social	20

Método	21
Diseño y tipo de estudio	21
Participación	21
Procedimiento	22
Plan de análisis	22
Limitaciones	23

Resultados	24
-------------------	-----------

Propuestas y recomendaciones

34

Reconfiguración de la imagen comunicacional
del adulto mayor proyectada por Supérate

34

Creación de facilitaciones enfocadas en la
alfabetización tecnológica de adultos mayores

35

Apertura de espacios para la creación
y fortalecimiento de capacidades

36

Diseño de bono dirigido a
adultas mayores emprendedoras

37

Referencias

38



Resumen

Estudio exploratorio con enfoque cualitativo sobre las significaciones culturales atribuidas al concepto de vejez por mujeres entre los 60 y 90 años participantes en las Comunidades de Superación —iniciativa gubernamental implementada por Supérate en 2023— de Santo Domingo Este. A través de la realización de entrevistas semiestructuradas a ocho participantes de las Comunidades y su posterior revisión utilizando el método de análisis narrativo, fueron identificadas diez significaciones, su proceso de construcción y cómo configuran el concepto de vejez en este grupo de mujeres.

PALABRAS CLAVES:

vejez, significados, pobreza, mujer, protección social

KEYWORDS:

old age, meanings, poverty, women, social protection

*... la vejez sólo puede ser
entendida en totalidad;
no es sólo un hecho
biológico, sino un
hecho cultural.*

**SIMONE DE BEAUVOIR,
LA VEJEZ.**

Introducción

... la vejez sólo puede ser entendida en totalidad; no es sólo un hecho biológico, sino un hecho cultural.

SIMONE DE BEAUVOIR, LA VEJEZ.

(...) una de las formas adoptadas universalmente para clasificar las experiencias del ser humano ha sido la edad cronológica y las categorías asociadas a ella, a partir de las cuales se asignan roles que desempeñar en la vida social (Feixa, 1996).

La identidad es el estandarte que enarbolan los individuos y grupos humanos en el intento de ser diferenciados dentro del crisol de culturas existentes. A pesar del significado inclusivo que se le atribuye, como categoría de análisis entraña la contradicción de ser un concepto incluyente y excluyente a la vez: si somos “esto” es porque naturalmente no somos “aquello” y viceversa. En pocas palabras, es un bosquejo de lo que nos define como persona(s) en un espacio-tiempo concreto.

Existe un consenso sobre la idea de que la identidad es un mecanismo a través del cual el individuo entiende y existe en el mundo. Por un lado, se le define como aquello que concierne al desarrollo, por un grupo determinado, de modos de vida particulares (Arévalo, 2004; Cerruti y González, 2008). Por otro lado, a nivel individual, es la facultad de asumir formas específicas de ser para dotar de sentido la vida (Álvarez-Munárriz, 2011).

En ese sentido, una de las formas adoptadas universalmente para clasificar las experiencias del ser humano ha sido la edad cronológica y las categorías asociadas a ella, a partir de las cuales se asignan roles que desempeñar en la vida social (Feixa, 1996). Sin embargo, como señalan Feixa (1996) y Kropff (2010) en sus estudios, este esquema está estrechamente relacionado a la organización política y social de los pueblos.

De este modo, reconocer el entramado simbólico que alimenta la formación de significados en torno a la vejez, o como bien señala Toro (2018), identificar las “identidades construidas generacionalmente” (p.77) podrá ser posible una vez se comprenda que la relación entre edad y contexto geográfico, posición socioeconómica, nivel educativo y género, da lugar a prácticas individuales y

patrones culturales diferenciados.

El caso particular de la República Dominicana es interesante para estudiar el imaginario construido en torno a la adultez mayor. El país se encuentra en una etapa de transición poblacional hacia el envejecimiento. Hasta 2010, los adultos mayores constituían un 9% del total de habitantes, sin embargo, estimaciones de la Oficina Nacional de Estadística (2020) proyectan que para el año 2050 uno de cada cinco ciudadanos dominicanos tendrá más de 60 años, lo que equivaldría al 20% de la población.

Ante este panorama, el país enfrenta el reto de asegurar mayores niveles de bienestar a las personas que serán adultas mayores en el mediano y largo plazo. Sin embargo, para alcanzar dicho objetivo, será necesario familiarizarse con sus particularidades demográficas, comprender cómo se perciben y reconocer las diversas formas en que manifiestan su existencia.

Partiendo de este contexto, a lo largo de estas páginas se busca explorar las significaciones culturales presentes en la construcción del concepto de vejez de un grupo de mujeres dominicanas beneficiarias del programa Supérate¹ que participan en Comunidades de Superación. Las comunidades son espacios de aprendizaje que funcionan como red de apoyo para las mujeres. Allí se imparten formaciones y se promueve entre ellas el intercambio de experiencias, la colaboración y la integración comunitaria.

Esta investigación tiene la finalidad de reflexionar sobre un tema pocas veces problematizado, ampliamente estigmatizado e invisibilizado. Se busca abrir una conversación sobre la vejez femenina en contextos de pobreza desde la experiencia de las propias mujeres. Como resultado, se obtendrá información de primera mano sobre la construcción de la vejez que podrá servir como punto de partida para otras investigaciones que busquen abordar este grupo poblacional.

HASTA 2010

9%

**DE LA POBLACIÓN
DOMINICANA ERA
CONSTITUIDA POR
ADULTOS MAYORES**

**PARA 2050 SE PROYECTA
QUE LA POBLACIÓN MAYOR
DE 60 AÑOS ALCANCE EL**

20%

¹ Programa gubernamental de protección social de la Presidencia de la República Dominicana encargado del manejo de las transferencias monetarias condicionadas y el acompañamiento socioeducativo de la población identificada como vulnerable.

Mujer, Pobreza y Vejez

En República Dominicana, los hogares con jefatura femenina y las mujeres mayores de 65 años son quienes sufren mayores niveles de privación e indigencia (CEG-INTEC, 2018). Aquí, el género es un factor central y diferenciador (aunque no único) en el devenir de la vejez (Huenchuan, 2004; Salgado de Snyder y Wong, 2007; Flores Martínez et al., 2020).

El arribo a esta condición de vulnerabilidad no se debe a cambios abruptos en la trayectoria vital sino al tejido de desigualdades, falta de oportunidades y desventajas sociales acumuladas a lo largo de toda la vida, como es planteado por Saraví (2020).

El arribo a esta condición de vulnerabilidad no se debe a cambios abruptos en la trayectoria vital sino al tejido de desigualdades, falta de oportunidades y desventajas sociales acumuladas a lo largo de toda la vida, como es planteado por Saraví (2020).

Algunos indicadores que dan cuenta de esta situación son la notable brecha salarial entre hombres y mujeres, con una diferencia del 18%, cifra que se duplica cuando las mujeres viven en condiciones de pobreza; también se aprecia una disparidad en la participación en la fuerza laboral remunerada, con una diferencia del 16.6%; asimismo, el Sistema Dominicano de Seguridad Social registra que solo el 46.5% de las cotizaciones provienen de mujeres.

Además de estas desigualdades económicas, también se evidencian diferencias en la cobertura de salud y la repartición de la carga de cuidados, así como las alarmantes cifras de mortalidad materna, embarazo adolescente y muertes violentas que le aquejan (Oficina Nacional de Estadísticas, 2020; CEG-INTEC, 2017; Gómez y Balbuena, 2021; Unidad de Igualdad de Género del PNUD República Dominicana, 2022; Viceministerio de Análisis Económico y Social (VAES) y Dirección de Análisis Macroeconómico, 2023).

De ahí que al abordar de manera comprensiva la realidad de la mujer adulta mayor, yendo más allá de la edad como único marcador, se debe interpelar la concepción unidimensional que no reconoce su identidad como el resultado de la interacción de múltiples factores, como son: el contexto temporal y espacial, la posición socioeconómica y la condición de ser mujer.

De acuerdo con Pérez Díaz (1999), el sexo y la edad son considerados como los dos factores universales que determinan el rol y el estatus de las personas en la sociedad (p. 2). En esta misma línea, Osorio (2006) introduce el concepto de "edad social", que surge del entrecruzamiento de ambas categorías, y refiere al proceso en el cual la "...edad cronológica adquiere un significado social más amplio" (p. 10).

Es a partir de allí, siguiendo lo planteado por Huenchuan (2010), donde se origina la atribución de las responsabilidades reproductivas a las mujeres. Esta asignación para conformar o mantener el seno familiar, haciendo uso de su tiempo y capacidades para llevar a cabo las tareas del hogar, eventualmente, restringe sus posibilidades de tener formación académica y conseguir un empleo remunerado, lo que afectará su situación socioeconómica al colocarlas en mayor riesgo de caer en el umbral de la pobreza.

Este es el patrón de roles de género mediante el cual fueron socializadas muchas de las mujeres que hoy son consideradas como personas mayores. Ellas han sido parte de un proceso de enculturación donde crecieron siendo una herramienta de trabajo en el seno familiar, muchas veces privadas de la oportunidad de construir capacidades para trascender su condición de miembro dependiente o tener presencia en escenarios fuera de la parentela. Los valores, creencias y significados aquí internalizados moldean la forma en que atraviesan las diversas etapas de la vida, incluyendo la vejez.

De igual forma, estos patrones sostienen estereotipos sociales que condicionan el trato provisto por la sociedad hacia las mujeres durante el proceso de envejecimiento. Este perfil restrictivo y discriminatorio alimenta las percepciones y pensamientos negativos que ellas mismas tienen sobre la vejez, lo cual las lleva hacia una sensación de desmoralización (Farré, 2008).

Ellas han sido parte de un proceso de enculturación donde crecieron siendo una herramienta de trabajo en el seno familiar, muchas veces privadas de la oportunidad de construir capacidades para trascender su condición de miembro dependiente o tener presencia en escenarios fuera de la parentela.

Vejez y Envejecimiento

Hoy en día el aumento de las expectativas de vida ha transformado la idea tradicional de vejez. Las posibilidades de vivir más, en mejores condiciones físicas y con pleno funcionamiento de las capacidades cognitivas desafían la imagen dependiente construida en torno al adulto mayor.

¿A qué se alude cuando se habla de vejez? La respuesta variará según la disciplina a la que se dirija. De antemano, es importante establecer la diferencia entre este y el concepto de envejecimiento, ya que en muchos escenarios son utilizados de manera indistinta y para fines de esta investigación serán considerados como dos fenómenos diferenciados.

Específicamente, el envejecimiento es un proceso biológico que desemboca en la no capacidad adaptativa del cuerpo. Para algunos autores, el mismo inicia en la concepción de la vida y finaliza con la muerte (Alvarado García y Salazar Maya, 2014; Cardona Arango y Peláez, 2012; Landínez Parra et al., 2012), mientras que otros afirman que da inicio cuando se completa la etapa de crecimiento y diferenciación (Ruiz Torres, 2001; Ruiz-Torres y Hofecker, 2003). De manera general, el envejecimiento es caracterizado como un factor de riesgo en el desarrollo de enfermedades crónicas, disminución de la movilidad, la fuerza física y las capacidades mentales, desaceleración del metabolismo y transformación del fenotipo de las personas (Landínez Parra et al., 2012; González-Bernal y de la Fuente Anuncibay, 2017; Jaeger, 2018).

No existe un acuerdo sobre las condiciones que desencadenan este proceso en el ser humano ni tampoco se ha encontrado un tratamiento que pueda detener su desarrollo, a pesar de ello, los investigadores en el área han desplegado una serie de teorías que nos acercan parcialmente a su entendimiento. Entre los mecanismos detonantes se ha señalado al daño oxidativo provocado por los radicales libres; el desgaste articular producto de la actividad sostenida en el tiempo; el daño no subsanado del ácido desoxirribonucleico (ADN), la inmunosenescencia y una batería de elementos medioambientales (Ruiz Torres, 2001; Rico-Rosillo et al., 2018; Jaeger, 2018).

De manera general, el envejecimiento es caracterizado como un factor de riesgo en el desarrollo de enfermedades crónicas, disminución de la movilidad, la fuerza física y las capacidades mentales, desaceleración del metabolismo y transformación del fenotipo de las personas (Landínez Parra et al., 2012; González-Bernal y de la Fuente Anuncibay, 2017; Jaeger, 2018).

Por otro lado, cuando se refiere a la vejez, hay amplio consenso en la idea de que independientemente del criterio seleccionado para definirla “...es un momento de ajustes, particularmente a los cambios en las capacidades físicas, a las situaciones personales, sociales y relacionales” (Genera y García, 2009, como se citó en Ramírez y Cruz, 2010).

Su conceptualización en el campo de la antropología abraza la existencia de múltiples formas de concebirla más allá del modelo occidental etnocentrista, aquel que plantea como universal los parámetros culturales concebidos en esta parte del mundo (Lamb, 2015). Lo que desmonta el mito de que llegar a la adultez mayor es sinónimo de incapacidad, decadencia, inhabilidad, desconexión del mundo y resignación ante la muerte.

En el caso de la materia que nos compete, adoptar una mirada antropológica sobre la vejez es desafiar lo aceptado como convencional mientras se develan diferentes formas de comprenderla (Vásquez Palacios, 2015). Para lograrlo, es necesario abordar las experiencias internas y externas del diario vivir de los adultos mayores (Robles Silva, 2005).

ESTUDIOS PREVIOS EN LA MATERIA

En efecto, las investigaciones en el área que han abordado los significados de la vejez han sido llevadas a cabo desde una perspectiva microsocia; algunas dirigidas a adultos mayores dentro de contextos vulnerables y otras con un interés más teórico.

Partiendo de aquellos estudios cuya metodología se circunscribe al levantamiento de data cualitativa en formato de entrevistas (particulares y grupos focales) y etnografías, de manera general los resultados dan cuenta de una percepción negativa sobre la vejez en los adultos mayores. A pesar de eso, cada uno de ellos cuentan con matices y hallazgos que relativizan, o al menos presentan, nuevas aristas a esta imagen normativa que marca la mayoría de la producción científica en torno a la adultez mayor.

Castellanos Soriano y López Díaz (2010), desde una perspectiva teórica del cuidado cultural, analizan los

No existe un acuerdo sobre las condiciones que desencadenan este proceso (el envejecimiento) en el ser humano ni tampoco se ha encontrado un tratamiento que pueda detener su desarrollo, a pesar de ello, los investigadores en el área han desplegado una serie de teorías que nos acercan parcialmente a su entendimiento.

significados de la vejez en un grupo de ancianos con discapacidad en situación de pobreza. Esta condición que limita su participación en la vida pública y laboral es central en la configuración de sus significados. Destacan los autores que ambos aspectos, vejez y discapacidad, convergen en el imaginario de los participantes, señalando que "...algunos de los elementos constitutivos de la discapacidad exacerban las condiciones negativas de la situación de vejez" (p. 52).

Freitas et al. (2010) y Guerrero-Castañeda et al. (2018) son otros ejemplos del trabajo que se ha realizado en la materia desde el ámbito de las ciencias de la salud. Aunque estos estudios reconocen el rol de la cultura en la creación de los significados, su enfoque se encuentra en la descripción de las experiencias de los sujetos interpelados más que en entender cómo se han construido los mismos.

No obstante lo anterior, desde las ciencias sociales se han generado trabajos en la materia. La compilación de estudios antropológicos llevados a cabo por Orozco Mares et al. (2006) es quizás el esfuerzo más comprensivo llevado a cabo hasta el momento en materia de pobreza y vejez, desde la Antropología. Su interés radica en develar la "interioridad" en la experiencia personal y cotidiana que tienen los adultos mayores, con énfasis en aristas específicas tales como los cambios en los roles y estatus de los individuos. Destacan allí los aportes de Imelda Orozco Mares sobre las representaciones de la vejez, donde se concluye que el cuerpo es "...el principal constructor de imágenes de vejez" (p.159) y su deterioro coloca a las personas en una situación marcada por la dependencia y las limitaciones de todo tipo.

Siguiendo la línea teórica de las representaciones sociales, otras experiencias como la de Berriel et al. (2013), Ramos-Esquivel, J. et al. (2013), Moreno et al. (2021), no se limitan a una sola cara de la moneda, pues exploran tanto el imaginario positivo como negativo de la vejez. El primero, centrado en Uruguay, la población más envejecida de América del Sur, comparte con el ejercicio aquí desarrollado la práctica de dividir a los sujetos participantes en grupos de edad, para —en su caso— poder identificar generaciones pertenecientes a contextos históricos determinados. En dicho estudio, el nivel educativo también es central para la identificación de los participantes.

Entre sus conclusiones resaltan la dificultad en ciertos grupos para reflexionar sobre su propia vejez, la caracterización de la vejez como un problema individual que al no ser percibida como exitosa es relacionada con significados de dependencia, enfermedad, aislamiento y muerte, así como la composición de una red semántica de significados que permite visualizar cómo se encuentran vinculados unos a otros, un ejercicio novedoso dentro de la literatura consultada sobre la materia.

Es posible encontrar coincidencias entre los resultados anteriormente mencionados y aquellos derivados de los ejercicios que han estudiado directamente la vejez femenina en Latinoamérica. La concepción de la vejez como el producto de limitaciones físicas es una noción común en diversos grupos de mujeres, tanto profesionales como no profesionales, entrevistadas por Undurraga et al. (2019), cuyas edades oscilan entre los 24 y los 88 años. Sin embargo, los estereotipos negativos asociados a la vejez que fueron identificados no son ni absolutos ni exclusivamente individuales, como se señala en los hallazgos de Berriel et al. (2013). Las autoras de este último estudio lo describen como una "transición en las expectativas relacionadas con la vejez" (p. 216). Esto implica un cambio desde lo que la sociedad establece (generalmente con connotaciones negativas) hacia lo que estas mujeres realmente aspiran: salud y alcanzar un estado pleno de actividad, entre otras.

Otras aristas exploradas del fenómeno de la vejez femenina incluyen la perspectiva de la continuación o no de la vida laboral (Osorio, 2006b), los significados en mujeres activistas (Mazzucchelli y Reyes Espejo, 2021) y los significados en mujeres sin hijos (Rodríguez Gutiérrez, 2020). En general, estos estudios responden a la tarea de visibilización de los roles desempeñados por la mujer, como propone la gerontología crítica feminista. Partiendo de que la identificación de los elementos que le colocan en un lugar de subordinación es el punto de partida para construir vejez libres y de calidad (Torralbo y Guizardi, 2020).

En una faceta más teórica, son centrales los aportes realizados por Osorio (2006a; 2010), quien desde la antropología sociocultural reflexiona sobre el lugar de la vejez y los procesos que le configuran en las sociedades

contemporáneas, y Lozano-Poveda (2011), cuyo análisis resalta la importancia de abordar la organización simbólica de la vida del adulto mayor como herramienta para comprender las vejez particulares.

En el caso dominicano, aún no se desarrolla un cuerpo teórico sobre temáticas relacionadas a la vejez. Los estudios que referencian directamente a la población adulto mayor tratan sobre el sistema de seguridad social y su situación sociodemográfica (Suero y Matos, 2016; Peláez y Félix-Ferreras, 2010), su bienestar psicológico (Molina Sena y Meléndez Mora, 2006; Tejada de Castillo, 2023) e informes de carácter institucional llevados a cabo por agencias nacionales e internacionales (Huenchuan et al., 2006; Tapia Luciano, 2011; Redondo, 2021; Consejo Nacional de la Persona Envejeciente, 2018).

Una excepción a la regla es el estudio llevado a cabo por la Fundación NTD Ingredientes, institución sin fines de lucro, que en 2018 publicó el que hasta el momento se alza como la investigación más holística sobre la vejez dominicana: “Misión Dominicana Envejece”, homóloga del ejercicio colombiano “Misión Colombia Envejece” del año 2015. Allí se aborda la situación del adulto mayor dominicano desde las dimensiones demográfica, económica, laboral, educativa, salud e inmigración.

Perspectivas Teóricas de los Significados

El concepto de cultura y el estudio de los fenómenos culturales atravesó diversas etapas hasta llegar a la propuesta semiótica de Clifford Geertz en los años 70 's. Los primeros académicos del siglo XVIII planteaban la búsqueda de las características generales como base del Hombre, imagen civilizada del ser humano en el mundo conocido. No obstante, ya en el siglo XX los estudiosos empezaron a rechazar aquella “pretensión científica” para dar paso a la producción etnográfica, enfocada en gran medida en las especificidades culturales de los grupos (Harris, 1979).

Con el desarrollo de la antropología simbólica, se abrió paso una nueva concepción de las formas en que el hombre entiende y se desarrolla en el ámbito social. La

En el caso dominicano, aún no se desarrolla un cuerpo teórico sobre temáticas relacionadas a la vejez.

Los estudios que referencian directamente a la población adulto mayor tratan sobre el sistema de seguridad social y su situación sociodemográfica, su bienestar psicológico e informes de carácter institucional llevados a cabo por agencias nacionales e internacionales.

cultura pasó de ser un inventario infinito de conocimientos instrumentales que se adquieren, a ser "...un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos" (Geertz, 1973, p. 88) utilizado como plataforma para aprender, comunicar y desarrollar a lo largo de la vida saberes, valores y emociones (Geertz, 1973; Varela, 1997).

Partiendo de este punto, se entiende por significación cultural como el sentido atribuido por un colectivo en un mismo espacio físico o abstracto a los comportamientos, vivencias y objetos dentro de un contexto específico (Geertz, 1973; Giménez, 2004; Castaingts Teillery, 2017).

Es importante señalar que si bien encontramos en Clifford Geertz una base para entender el mecanismo a través del cual el ser humano concibe el mundo, es en la psicología social donde nace una propuesta para determinar, en un sentido práctico, cómo se construye ese conocimiento compartido. Así, la representación social, teoría formulada por Serge Moscovici en la década de 1960, alude a los sistemas que utilizamos para comprender y participar de la cotidianidad (Jodelet, 2000).

Las representaciones sociales se caracterizan por ser una carga informativa atada a un objeto o bien la colocación en perspectiva de un sujeto en relación con el otro (Jodelet, 1986). Para lograr su identificación, en este trabajo se analizan las informaciones recopiladas en campo desde el enfoque procesual, esta óptica se centra en la dimensión social de la construcción de las representaciones y se caracteriza por:

...CONSIDERAR QUE PARA ACCEDER AL CONOCIMIENTO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SE DEBE PARTIR DE UN ABORDAJE HERMENÉUTICO, ENTENDIENDO AL SER HUMANO COMO PRODUCTOR DE SENTIDOS, Y FOCALIZÁNDOSE EN EL ANÁLISIS DE LAS PRODUCCIONES SIMBÓLICAS, DE LOS SIGNIFICADOS, DEL LENGUAJE, A TRAVÉS DE LOS CUALES LOS SERES HUMANOS CONSTRUIMOS EL MUNDO EN EL QUE VIVIMOS (BANCHS, 2000, P.3.6).

El Concepto de Vejez como Representación Social

La caracterización de una problemática de investigación en el campo de las representaciones sociales debe estar constituida por tres elementos: objeto de representación, sujeto de representación y contexto (Cuevas, 2016).

A través del tiempo y los diversos campos del saber, el concepto de vejez ha sido esquivo a un consenso sobre su definición.

Como punto de partida, el objeto de representación del presente estudio —el concepto de vejez— fue definido como el período de tiempo cronológico marcado por el cambio multidimensional de la persona adulta cuyo grado de desarrollo está definido por los rasgos socioculturales atribuidos por la sociedad en la que se encuentre inmersa.

A través del tiempo y los diversos campos del saber, el concepto de vejez ha sido esquivo a un consenso sobre su definición. Como punto de partida, el objeto de representación del presente estudio —el concepto de vejez— fue definido como el período de tiempo cronológico marcado por el cambio multidimensional de la persona adulta cuyo grado de desarrollo está definido por los rasgos socioculturales atribuidos por la sociedad en la que se encuentre inmersa.

Sin embargo, más allá del criterio cronológico o físico designado de forma arbitraria y general, respaldamos la propuesta de Degnen (2007), de concebirla como una noción en construcción a través de pequeños intercambios cotidianos a lo interno de la población adulto mayor.

Los sujetos de representación, por su parte, constituyen un grupo claramente definido: mujeres mayores de 60 años residentes en sectores socioeconómicos poco favorecidos que participaron activamente en la iniciativa Atrévete a Soñar. Al momento de las entrevistas ya las Comunidades de Superación se encontraban en su etapa final, por lo que se hace palpable un sentido de grupo diferenciado y la existencia de nuevos marcos interpretativos en las mujeres entrevistadas.

Finalmente, en lo que refiere al contexto, el fenómeno de la vejez en República Dominicana, es central señalar que se cuenta con una ley de protección al adulto mayor que no sido modificada en los últimos 25 años, un sistema previsional con alcances limitados, así como un largo silencio por parte de la academia y las instancias de poder hacia este grupo.

Método

Diseño y tipo de estudio

El presente estudio exploratorio cuenta con un diseño cualitativo para dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿DE QUÉ MANERA LAS SIGNIFICACIONES CULTURALES CONFIGURAN EL MODO EN QUE CONCIBEN LA VEJEZ LAS MUJERES BENEFICIARIAS DEL PROGRAMA SUPÉRATE, ENTRE LOS 60 Y 90 AÑOS, RESIDENTES EN SANTO DOMINGO?

Para los fines, fueron realizadas ocho entrevistas a profundidad a mujeres entre 62 y 82 años pertenecientes a las Comunidades de Superación La Esperanza y La Pipiota, ambas localizadas en Santo Domingo Este.

Se identifica como pertinente el uso de esta técnica por su capacidad para generar lo que Guber (2011) denominó como el “sentido de la vida social” que emerge de las interacciones verbales que se dan cotidianamente (p. 69).

Por tanto, fue realizada a las participantes una entrevista semiestructurada, donde se abordaron tópicos sobre su trayectoria de vida, actividades realizadas en la vida diaria hasta consideraciones generales y personales sobre la vejez, con el objetivo de reconstruir sus historias de vida.

Participantes

Las mujeres entrevistadas fueron miembros activas de una Comunidad de Superación, entre los 60 y 90 años, con capacidad para comunicarse verbalmente.

El grupo entrevistado estuvo compuesto de la siguiente manera²:

- › **María, 62 años, miembro de la Comunidad La Esperanza;**
- › **Remedios, 65 años, miembro de la Comunidad La Esperanza;**
- › **Norma, 68 años, miembro de la Comunidad La Esperanza;**
- › **Carmen, 70 años, miembro de la Comunidad La Pipiota;**

² Los nombres mencionados son pseudónimos utilizados para proteger la identidad de las entrevistadas.

- › **Sonia**, 73 años, miembro de la Comunidad La Pipiota;
- › **Ana**, 80 años, miembro de la Comunidad La Esperanza;
- › **Mercedes**, 80 años, miembro de la Comunidad La Pipiota;
- › **Virginia**, 82 años, miembro de la Comunidad La Esperanza.

Procedimiento

Durante la etapa inicial del trabajo de campo se realizó una visita introductoria a las Comunidades de Superación previamente identificadas como aquellas con mayor cantidad de adultas mayores. Las mismas fueron realizadas los días designados para los encuentros con previo aviso de los facilitadores, esto con la intención de que la integración en las dinámicas facilitara el acercamiento a las participantes. Una vez finalizada las reuniones, se procedió a plantear la naturaleza del proyecto de investigación para solicitar la participación de las interesadas.

Luego de establecido el primer contacto, se concertó el día y la hora de los encuentros tanto de forma presencial como a través de la vía telefónica. Fueron realizados entre uno y dos encuentros por entrevistada durante los meses de julio y septiembre del año 2023, en los hogares de las informantes. La aceptación del consentimiento dio inicio a cada entrevista, grabadas en formato de audio para su posterior transcripción.

Plan de Análisis

A partir de las entrevistas transcritas en el programa informático Sonix, se utilizó la propuesta de Cuevas (2016) para identificar representaciones sociales con la finalidad de crear categorías de análisis a partir de las significaciones culturales reconocidas en las historias de vida. De manera que, para dar respuesta a la pregunta de investigación, estas significaciones serán exploradas dentro de la narración de las mujeres entrevistadas, para identificar cómo se fueron tejiendo estos sentidos de la vejez a través de las diferentes etapas de su vida.

Limitaciones

Es importante resaltar que el presente estudio es un primer acercamiento a la vejez en la República Dominicana desde el quehacer antropológico, por tanto, el corto alcance del ejercicio debe ser ampliado y profundizado con un seguimiento más cercano a la dinámica cotidiana de las adultas mayores a través del uso de la etnografía; esta herramienta metodológica permitirá entender la influencia que tienen las relaciones familiares, laborales y personales intergeneracionales e intrageneracionales en la creación de los mismos. Pero sobre todo, permitirá conocer en el más amplio de los sentidos el modo de vida de estas mujeres y cómo se manifiesta en el día a día.

Además, otras aristas de interés que podrían ser profundizadas en futuras investigaciones sobre la vejez femenina son: el impacto de los roles de cuidado en la calidad de vida de las adultas mayores, la vida íntima como dimensión silenciada y de cómo las manifestaciones cotidianas de edadismo son un factor limitante para su desarrollo humano.

Resultados

Algunas características socioeconómicas que identifican a este grupo es que menos de la mitad de las entrevistadas cuentan con un nivel educativo sobre la formación básica, donde las nacidas en el ámbito urbano —a excepción de una— alcanzaron los grados de escolaridad más altos. Por otro lado, el inicio de la vida familiar fue más temprano en las informantes de mayor edad, y el inicio de la vida laboral tuvo lugar antes de los 18 años en la totalidad de los casos.

Todas comparten una marcada vocación por los negocios que se expresa a través de la venta de alimentos de manufactura propia, productos de limpieza, artículos del hogar y para el cuidado personal, ropa, artículos de papelería, frutas, hortalizas, carnes o realizando rifas y sanes³. A pesar de que el comercio no es la fuente de ingresos principal de ninguna de ellas porque ya no están activas laboralmente —ya que cuentan con una pensión o el soporte de los hijos—, resalta como parte constitutiva de su personalidad el tener (o haber tenido) la capacidad de poder negociar.

En cuanto a los arreglos de residencia, todas las entrevistadas a excepción de una, cuyo hogar es unipersonal, comparten la residencia con uno o más familiares, donde recae en ellas la responsabilidad de los quehaceres del hogar y otras actividades de cuidado.

Por último, es interesante resaltar el factor histórico-generacional compartido. Todas las mujeres de este estudio nacieron entre 1941 y 1961. Esto significa que su infancia, juventud y adultez se desarrollaron en un país caracterizado por las tribulaciones de una dictadura política y la lucha por transicionar hacia la democracia, así como por altos niveles de pobreza y una población asentada principalmente en zonas rurales.

Algunas implicaciones de esto se pueden identificar en el inicio temprano de la vida laboral, con algunas participantes colaborando en la actividad productiva desarrollada por sus padres; los niveles de escolaridad alcanzados; y la variación en el número de hijos según la edad.

A continuación, un cuadro comparativo con estas y otras características sociodemográficas:

³ El san es un método de ahorro popular en la República Dominicana. Consiste en la entrega de una cantidad de dinero específica por un periodo de tiempo determinado al "dueño del san", quien entregará el monto total acordado al ahorrante en la fecha que le fue asignada (la misma puede ser antes o después de completar la meta de ahorro definida).

GRUPO DE EDAD 60-69 AÑOS

INFORMANTE	MARÍA	REMEDIOS	NORMA	
PERFIL SOCIOECONÓMICO	EDAD	62 años	65 años	68 años
	LUGAR DE NACIMIENTO	Distrito Nacional, Santo Domingo	Loma del Yaque, San Juan	Los Valerio, La Vega
	NIVEL DE FORMACIÓN ACADÉMICA	Licenciatura	4to de primaria	Nivel secundario
	ESTADO CIVIL	Viuda	Viuda	Separada
	EDAD PRIMERA UNIÓN MATRIMONIAL	24 años	21 años	34 años
	HIJOS(AS)	3	4	2
	ARREGLOS RESIDENCIALES	HOGAR AMPLIADO: compuesto por ella, hija y yerno	HOGAR UNIPERSONAL: compuesto solo por ella	HOGAR NUCLEAR: compuesto por ella y su hija
	INICIO DE LA VIDA LABORAL	Niñez	Niñez	Niñez
	OFICIOS DESEMPEÑADOS	Comerciante, artesana y vendedora de plantas	Comerciante, promotora de salud y agricultora	Comerciante y trabajadora doméstica
	FUENTE DE INGRESOS PRINCIPAL	Pensión del esposo	Pensión del esposo	Aporte de sus hijas
	BENEFICIARIA DEL PROGRAMA SUPÉRATE	No	Sí	No

Entrando en la materia de las significaciones, diez fueron las identificadas entre los relatos compartidos por las entrevistadas, estas son la vejez como: experiencia, etapa de desarrollo, periodo de actividad, experiencia diferenciada según recursos disponibles, concepto indefinido, limitante, dependencia, declive de la salud, la vida como tiempo pasado y la vejez según marcadores cronológicos. Pero para su mejor comprensión, cada una de estas debe ser analizada en unión a la historia de vida de quien la expresa. Aquí las compartimos:

María tiene 62 años, es madre de tres hijos y actualmente tiene un pequeño emprendimiento de venta de plantas en el garaje de su casa. De niña, dice, siempre fue muy creativa y amante de las artes, por lo que desde muy temprana edad convirtió su pasatiempo en una fuente de ingresos al vender las manualidades que realizaba.

GRUPO DE EDAD 70-79 AÑOS

INFORMANTE	CARMEN	SONIA	
PERFIL SOCIOECONÓMICO	EDAD	70 años	73 años
	LUGAR DE NACIMIENTO	Juan de Herrera, San Juan	Zambrana, Cotuí
	NIVEL DE FORMACIÓN ACADÉMICA	3ro de primaria	4to de primaria
	ESTADO CIVIL	Viuda	Casada
	EDAD PRIMERA UNIÓN MATRIMONIAL	19 años	19 años
	HIJOS(AS)	4	10
	ARREGLOS RESIDENCIALES	HOGAR NUCLEAR: compuesto por ella y un nieto	HOGAR UNIPERSONAL: compuesto solo por ella
	INICIO DE LA VIDA LABORAL	Niñez	-
	OFICIOS DESEMPEÑADOS	Comerciante y trabajadora doméstica	Comerciante
	FUENTE DE INGRESOS PRINCIPAL	Pensión	Aporte de los hijos
	BENEFICIARIA DEL PROGRAMA SUPÉRATE	Sí	Sí

Con el apoyo de su madre, Rosa, pudo integrarse en cursos de arte y posteriormente finalizar su licenciatura en Contabilidad. A pesar de las precariedades y los compromisos familiares, su amor por aprender siempre la ha motivado a emprender y materializar sus proyectos. Al reflexionar sobre la vejez, María le define en los siguientes términos:

“Para mí la vejez es... Es el aumento de de de año, pero también el aumento de experiencia, también es el aumento de capacidades”

“Para mí la veje es la etapa de la madurez. La gente va madurando, la gente va adquiriendo conocimiento, va afianzando”

Para ella, las vivencias son conocimientos acumulados a través del tiempo que luego pueden ser utilizados como herramientas en la vida. Por esto, a pesar de las situaciones de salud que atraviesa, continúa impulsando su vivero,

GRUPO DE EDAD 80-90 AÑOS

	INFORMANTE	MERCEDES	ANA	VIRGINIA
PERFIL SOCIOECONÓMICO	EDAD	80 años	80 años	82 años
	LUGAR DE NACIMIENTO	El Chacuey, Cotuí	San Cristóbal	Distrito Nacional, Santo Domingo
	NIVEL DE FORMACIÓN ACADÉMICA	-	3ro de primaria	Nivel secundario
	ESTADO CIVIL	Casada	Viuda	Separada
	EDAD PRIMERA UNIÓN MATRIMONIAL	15 años	16 años	21 años
	HIJOS(AS)	11	3	2
	ARREGLOS RESIDENCIALES	HOGAR NUCLEAR: compuesto por ella y su esposo	HOGAR AMPLIADO: compuesto por ella, una hija y nietos	HOGAR NUCLEAR: compuesto por ella y un hijo
	INICIO DE LA VIDA LABORAL	Niñez	Niñez	Niñez
	OFICIOS DESEMPEÑADOS	Comerciante, trabajadora doméstica y jornalera	Comerciante, marchanta, jornalera y trabajadora doméstica	Comerciante, maestra y personal de planta en una fábrica
	FUENTE DE INGRESOS PRINCIPAL	Aporte de sus hijos	Aporte de sus hijos	Pensión
	BENEFICIARIA DEL PROGRAMA SUPÉRATE	Sí	Sí	No

que ya se ha convertido en parte integral de su vida. A continuación una muestra de cómo su personalidad emprendedora:

“Claro, yo cuando era más joven me subía de un brinco en cualquier sitio a hacer algo urururu, ya yo no puedo hacerlo pero mi experiencia y mi... Y el conocimiento de mis capacidades me dice a mí que yo no puedo hacer eso o que no debo hacerlo porque eso me puede acarrear más problema que beneficio ¿Me entiende? Pero eso no me está diciendo a mí que yo tengo que estar tirada en un rincón” A porque yo soy vieja yo tengo que sentarme aquí a que me lo hagan todo porque yo soy vieja y si no me lo hacen entonces yo me voy a morir, porque entonces ¿quién me lo va a hacer? Yo no puedo porque yo soy vieja” no, mentira. Mientras yo pueda respirar, mientras yo pueda moverme”

Esta actitud es casi compartida en su totalidad por Remedios, una agricultora de 65 años cuyo emprendimiento para la producción de aguacates le ha abierto un mundo de posibilidades.

“Oh, pero mira lo último que hice de atravesá que me metí a sembra pa esa cerca, pa eso campo. ¡Ay Dio mío! Yo no creía que iba a proba de esos aguacate porque en verdad yo depue yo decía pero ¿y qué fue lo que yo hice? ¿Y yo voy a come esos aguacate?. No digo que todito lo di, pero ya vi quitándole a la mata. Ya yo vi (...) Que de ahora a momento yo... Me muera o cualquier cosa, como decimo que somo hijo de la muerte, pero ya, ya, ya yo lo probé y bueno lo bendito aguacate, son bueno, se sienten muy bueno”

“Ya yo vi eso también. Entonce ¿cuanta cosa ma no iré yo a ver? Cantidad”

En su caso, la agricultura es una tradición familiar, ya que sus padres se dedicaron a la tierra, y son esas mismas tierras las que hoy ocupa para la siembra de aguacates. A pesar de su optimismo en lo que respecta a su negocio, Remedios también tiene una idea definida sobre el inicio de la vejez y otras consecuencias de la misma entendidas como no tan favorables.

“Bueno... yo te voy a deci a ti, ya yo tengo 65 ya yo toy ahí. Porque ante, el máximo de la gente durá aquí eran 70 año, dime, que uno puede durá ciento y pico, pero lo máximo eran 70. Ya eso e' viejo, ya uno de 65 ta viejo. Dede que tú pasa de 50 ya, dede que tú pasate de 50 año ya tú ahí ere viejo o adulto mayor o como tu quiera decile. Pero dede que pasa 50 ahí e' que comienza, del 50 pa' abajo todavía tú ta, mira, que vuela por cualquier sitio”

“Eso es lo que dan los año. No e' que los año no son tan bonito como uno lo ve, no, los años te traen todo los achaque que tú ha podido conseguir en er camino a llegar ahí. Y ahí se te van ajuntando por parte. Un día te duelen lo pie, un día te da la ciática, un día te duele la esparda como 'toy yo. Todo eso e' eso con la eda”

Es una creencia extendida que a mayor edad mayores problemas de salud o la edad mayor como detonante de ellos. Aunque ciertas condiciones médicas pueden detonarse en diferentes etapas de la vida, bien es cierto que las afecciones también son agravadas por las condiciones alimenticias, afectivas, habitacionales y laborales. Algo que es identificable en el caso de todas las entrevistadas, incluida Remedios, quien desde temprana edad tuvo a su cargo tareas de cuidados y realizó trabajos físicos.

Asimismo, doña Remedios compartió su sentir de que la vejez en una situación de dependencia será diferenciada por los recursos de los que se disponga.

“Oye, eh... Cómo te diría, Estados Unido e’ diferente que aquí si no lo sabe... E’ diferente... ¿Por qué e’ diferente? Porque allí hay compañía que contratan a esa persona, ni que sean sus hijo que lo vayan a pagá o que sea como sea, pero que contratan a esa persona para que lo entienda, por lo meno aquí en la ciuda, si tú tiene una posibilidad muy buena a ti te pueden contratar una mujer para que te haga los oficio y una enfermera para que te cuide si ya ta muy malo, pero e si tú tiene la posibilida y si no la tiene no lo vas a hacel, porque todo eso va por la posibilidad económica que tú tenga”

(REMEDIOS, 65 AÑOS)

Pero también surgió en las entrevistas un concepto de vejez más fluido. Norma, quien a pesar de haber sido enviada a la ciudad de Santo Domingo desde el campo que le vio nacer, por su padre, para ser acogida en una casa de familia y ser obligada a realizar las labores domésticas desde muy corta edad -patrón que debió seguir durante gran parte de su vida-, no siente que el concepto tradicional de vejez define apropiadamente quién es actualmente. Lo que podría interpretarse como una interpelación a la edad social -tal como la define Osorio (2006)- que le ha sido atribuida.

“E el resultado de haber nacido, crecer, vivir y estar ya en esta eda que tengo 68 año y me siento, me siento gracias a el Todopoderoso bendecida”

“Bueno, hay persona que siendo joven ya están viejo, hay otra... Yo no me siento vieja, yo no me veo la veje ahí, no me la veo porque yo... sé que estoy cuando me veo en un espejo. Yo me pinto mis ceja, me pinto mis ojo, me pinto mis uña. Si voy, por ejemplo, ande una hermana mía, me pongo mi ropita mejorcita. No, no fuera de lo normal, por ejemplo un jean, una blusa. Pero yo no me siento vieja, yo no me siento vieja”

“...porque aunque uno tenga sus achaque, yo voy al supermercado, me voy a La Sirena, ¡a pie!, pero tempranito, al Bravo, voy allá afuera a comprar algo, voy ahí al Jumbo a pagar mi cuenta: la lu, el interne, la cosa. Cocino, lavo, friego, baño mis perro, limpio mi baño, lavo la ventana, cambio la cortina... O sea, que hay persona que tienen menos año que yo que no pueden hace nada de eso. Que están muy enfelma, muy lastimada de la vida, tanto espiritual como físico, ¿tú ve?”

Carmen y Sonia, ambas del mismo grupo de edad, comparten una visión similar sobre la vejez como aquel estadio avanzado de la vida al que se arriba por voluntad de un ser superior.

“Bueno, ya la veje... Ya e pa mucha cosa, porque ya el que llega viejo... E' por obra de Dio. Pero e algo bueno uno llegar a viejo”

(CARMEN, 70 AÑOS)

“Bueno, mi hija jeje. La veje por un lao e bueno porque uno ehh... Dio le ha dado oportunida de llegar a ella y entre ma oportunida ma veje vamo, llegaremo, pero... La veje no e muy buena no”

(SONIA, 73 AÑOS)

Ambas también expresaron rangos similares de edad a partir de la cual una persona está ya viviendo su vejez.

“De lo 40 o lo 50 pa'ca ya uno sabe que la veje le llega a uno, porque de que ya ute ta sufriendo de mucho achaque, ya ute sabe que ya eso e de la veje”

(CARMEN, 70 AÑOS)

“¿La veje? De lo 50 pa'lante. De lo 50, de lo 55. Pero todavía tú a lo 50 todavía tu medio brinca y saita, pero ya depue que ya tú va de lo 60 pa alante, ya, no va como...”

(SONIA, 73 AÑOS)

Sin embargo, Sonia, oriunda de un campo de Cotuí, resalta otro aspecto de la vejez muy común en el imaginario: la vejez como limitante. Donde se entiende que el momento propicio para alcanzar los elementos necesarios para la vida es en la juventud.

“E' muy bien uno tenéi su cosita porque despué de viejo a uno se lo come el cucu, como dice un viejo adagio, que despué de viejo te comerá el cucu si tú no tiene nada en tu juventu”

En esta misma línea, pero ya con el adulto mayor enfrentado a las limitaciones que le impone la sociedad, se expresa doña Ana.

“...uno pierde la fuelza ante la, ante la socieda. ¿Pol qué? porque ya para yo ir a hace un prétamo, no me lo pretan; si yo de aquí fuera a bucar trabajo, no me lo dan”

Doña Ana, a sus 80 años, disfruta de un estado de salud y claridad mental excepcionales. Su vida ha estado marcada por el trabajo físico continuo para sacar adelante por sí sola a sus hijos: desde picar piedras, ser trabajadora doméstica y marchanta, hasta hacer sanes de juguetes para el Día de Reyes.

A pesar de reconocer que el organismo va cambiando con el paso de los años, su rutina diaria está colmada de actividades y la interacción con la comunidad es una parte central.

“Ya uno va perdiendo fuelza, va acercándose más al final de su vida. Tiene que tratar de cuidarse ma, porque eso también pasa, hay persona que no no valoran la eda, sino se imaginan que to el tiempo uno ta igual. Pero e como te digo, depue que uno pasa de 30 de 40 ya uno va bajando. Según uno va creciendo en eda va bajando. El organimo va bajando. Entonce, si uno no lo sabe sobrelleval no dura mucho”

“Mira, a la 03:30... nosotros a la tre no tomamo el café. Viene María, viene eh Remedios, viene Tania, Minerva ahora no viene porque tiene a la niña y no viene, cuando lleva a la niña e que viene. Viene una señora que vive de aquel lado, jugamo domino ahí (...) Bueno si yo voy para la iglesia, a las 05:30 no paramo, o sea yo me paro a la 05:30 o a la 6 (palabras poco audibles) se quedan las otra (...) Pero si e como hoy que y fui a la misa, que tengo que i' pa la misa hoy, entonce hata la siete, hata las ocho no sentamo. Así yo termino, voy hago mi cena y ceno, me pongo a ve un poco e televisión, depue que vea un poco e televisión hago mi oración de dormi y me duermo”

Por su parte, doña Virginia, quien fuera maestra durante una parte de su vida, entiende el llegar a la adultez mayor una oportunidad de ser guía y fuente de sabiduría a las generaciones más jóvenes.

“Ya con más, eh, que hay más eperiencia, porque... Ya cuando uno tiene cielta eda ya uno... mientras uno ta joven uno no tiene mucha eperiencia pero ya cuando uno llega a cielta edad ya uno va creando más conciencia de todo. Y... Ya tú sabe ma... Ma eperiencia y puede guiar ma ma puede guiar la juventu y y exponerle las cosas buenas, las cosas malas, para que ello crean conciencia de lo que e la vida”

Finalmente, el caso de doña Mercedes es el reflejo de una de las problemáticas más comunes asociadas a la vejez: la dependencia económica. Pues a pesar de que su estado físico aún le permite valerse por sí misma, no cuenta con la facilidad de generar ingresos propios y se ve en la necesidad de esperar los aportes de sus hijos y su marido, administrador del dinero del hogar y quien toma las decisiones respecto al mismo.

“Eso e’ lo ma grande ute no tene un peso”

Criada en un ambiente de maltrato, no pudo asistir a la escuela y se vio obligada a trabajar como doméstica desde muy joven y a casarse a una edad temprana. Estas circunstancias la llevaron a trabajar como cuentapropista vendiendo comida en la calle y viviendo del día a día. Tal como lo define Saraví (2020), su situación de dependencia ha sido el resultado de un conjunto de factores, destacando especialmente la incidencia de aquellos asociados a las responsabilidades reproductivas de las mujeres, tal como señala Huenchuan (2010).

En conclusión, este breve ejercicio da cuenta de que las ideas imperantes sobre la vejez son dinámicas, heterogéneas, construidas en colectivo y cargadas de especificidades propias de cada trayecto de vida, así como del acceso diferenciado a recursos y oportunidades.

Los significados son importantes porque desempeñan un rol modelador de los estilos de vida de las personas. Por tanto, si se desea poner en marcha proyectos de gestión del cambio en torno al fortalecimiento de capacidades, deconstrucción de estereotipos o campañas para combatir la discriminación de los grupos de mayor edad, este es el punto de partida clave.



Propuestas y Recomendaciones

A continuación, presentamos una serie de iniciativas que puedan ser desarrolladas desde el programa Supérate en pos de los adultos mayores beneficiarios.

Reconfiguración de la Imagen Comunicacional del Adulto Mayor Proyectada por Supérate

Los medios de comunicación masivos juegan un rol central en el establecimiento de imaginarios en la población general. Se ha demostrado que estos promueven la reproducción de estereotipos y mitos en torno a la vejez, que a largo plazo sostienen diversas expresiones de edadismo (Bravo-Segal, 2018), término acuñado por Butler (1969) para designar la discriminación por razones de edad hacia los grupos más adultos o más jóvenes de la sociedad.

Como órgano encargado de poner en marcha iniciativas para la protección social de la población dominicana, especialmente para aquellos ciudadanos en situación de vulnerabilidad, Supérate entraña las tensiones de una institución atada al asistencialismo del sistema de transferencias monetarias adoptado por el modelo institucional antecesor, y, a la vez, propulsora de estrategias de superación de la pobreza basadas en la formación de capacidades.

En una concepción más sociológica, este asistencialismo es parte esencial de la construcción del “pobre” más como el individuo receptor de ayudas que como víctima de privaciones, como señala Fernández (2000) en referencia al ejercicio teórico realizado por George Simmel. Así, el beneficiario adulto mayor se ve doblemente catalogado como persona con limitaciones tanto por su edad como por su calidad de receptor de ayudas estatales. Un ejemplo de esta caracterización es la siguiente fotografía de un operativo de donación tomada del portal de la institución:

El lenguaje corporal comunica una relación desigual. Allí, el gesto del adulto mayor transmite una actitud de solicitud de amparo. Este tipo de imágenes reproducen una narrativa cultural que coloca al adulto mayor en permanente situación de dependencia e incapacidad.

Crear una nueva narrativa que siga los lineamientos del Desarrollo Humano es posible, y con ella una representación positiva de la vejez. Como se ha explorado en esta investigación, la experiencia de la vejez como una etapa de desarrollo está más profundamente arraigada en la identidad de las personas de lo que la cultura actual reconoce.

En consecuencia, no solo la población adulto mayor beneficiaria se sentirá más identificada con los programas, operativos y productos que le sean dirigidos, sino que la concepción misma de estos productos podrá mejorar al cambiar su definición homogénea sobre la vejez.

Creación de Facilitaciones Enfocadas en la Alfabetización Tecnológica de Adultos Mayores

Una de las cuestiones identificadas entre las mujeres entrevistadas, es que existe un deseo latente por aprender a dominar los aparatos móviles y las herramientas de internet. Esto es motivado por la necesidad de tener una comunicación efectiva con sus seres queridos, utilizar las redes sociales como plataforma para promocionar un negocio o simplemente tener la capacidad de saber utilizar las herramientas más elementales de los dispositivos.

En este contexto es importante tener en cuenta que la región latinoamericana está atravesando lo que Finquelievich (2020) define como las dos grandes tendencias: la revolución tecnológica y el envejecimiento de la población. En esta etapa de cambios y ajustes acelerados se debe tomar en cuenta los efectos sobre la población adulto mayor más propensa a ser excluida.

Los efectos de la brecha digital han sido caracterizados como una nueva cara de la desigualdad. En palabras de Alva de la Selva (2015), a las desigualdades históricamente acumuladas se añade una nueva dimensión de marginación, que involucra a extensos segmentos de la sociedad excluidos del acceso, uso y dominio de los recursos de las telecomunicaciones y las tecnologías de la información. Esta marginación determina su capacidad para participar o no en la evolución de la sociedad contemporánea.

Así pues, fomentar la enseñanza de herramientas tan elementales para navegar el mundo actual como son el teléfono celular y el internet, significa promover la integración y el ejercicio de ciudadanías plenas.

Propuestas y Recomendaciones

Apertura de Espacios para la Creación y Fortalecimiento de Capacidades

Los lazos de sororidad creados a través de las Comunidades de Superación han tenido importantes implicaciones en la vida de las participantes. La profundidad e impacto de los mismos deben ser objetos de una examinación más profunda que la que podría otorgar este espacio, sin embargo, las iniciativas para ejercitarse en pares o grupos, la coordinación de tarde de juegos de mesa, la promoción interna de los emprendimientos puestos en marcha por alguna compañera, dejan entrever una dinámica de autocuidado y cuidado colectivo que debe ser preservada.

Se propone poner en marcha acciones concretas para que estas relaciones gocen del soporte necesario para seguir generándose. Tales como la coordinación de reuniones mensuales a cargo de los acompañantes familiares de la zona o la inclusión del grupo que completó el ciclo de las Comunidades de Superación en un nuevo proyecto de capacitación.

Formación de una Unidad Técnica Integral Dirigida a los Adultos Mayores Beneficiarios del Programa

Tomando en cuenta los cambios demográficos que atravesará la población dominicana en las próximas dos décadas, las instituciones estatales deberán concentrar esfuerzos en ofrecer servicios adaptados a las necesidades de los adultos mayores en el futuro cercano.

La creación de un espacio especializado en la población adulto mayor respondería a múltiples propósitos de manera simultánea e interconectada. De cara a los beneficiarios, facilitaría el acceso a la información que le es concerniente sobre los subsidios otorgados, cursos, jornadas de interés en la comunidad, entre otros; a lo interno de la institución, la información de primera mano se convertiría en materia prima para el diseño de propuestas de intervención focalizadas y el desarrollo de mejores prácticas para con los adultos mayores.

Diseño de Bono Dirigido a Adultas Mayores Emprendedoras

Uno de los casos analizados en el estudio reveló la incidencia de violencia económica perpetrada en una pareja de esposos. Ella, negociante de toda la vida, expresa que solamente necesitaría un capital mínimo para insertarse nuevamente en el mercado laboral y de esta forma generar ingresos propios.

Por esto, se propone que sea parte de los incentivos de participar en grupos de acompañamiento y formación como las Comunidades de Superación, crear mecanismos de acceso al crédito bancario dirigido específicamente a adultas mayores que deseen desarrollar una actividad comercial. Esto es un apoyo significativo, pues una de las expresiones del edadismo con la que deben vivir los adultos mayores es el ser catalogados como clientes de riesgo, lo que imposibilita la solicitud de diversos productos bancarios.



Referencias

- › Alvarado García, A. y Salazar Maya, A. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62.
- › Alva de la Selva, A. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 223, 265-286. https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/58851/ssoar-rmcyps-2015-223-alva_de_la_selva-Los_nuevos_rostros_de_la.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-rmcyps-2015-223-alva_de_la_selva-Los_nuevos_rostros_de_la.pdf
- › Aime, M. (2022). *Pensar distinto: Antropología en diez palabras*. Alianza Editorial.
- › Butler, R. N. (1969). Age-ism: another form of bigotry. *Gerontologist*, 9(4 Part 1), 243-246. https://doi.org/10.1093/geront/9.4_part_1.243
- › Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations. Textes sur représentations sociales*, 9, 3.1-3.15. https://www.researchgate.net/publication/285299738_Aproximaciones_Procesuales_y_Estructurales_al_estudio_de_las_Representaciones_Sociales
- › Berriel, F., Carbajal, M., Paredes, M. y Pérez, R. (2013). Envejecimiento y representación social en Uruguay desde una perspectiva intergeneracional. En *La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población* (pp. 13-35). Universidad de la República.
- › Bravo-Segal, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso & Sociedad*, 12(1), 1-28. [http://www.dissoc.org/ediciones/v12n01/DS12\(1\)Bravo.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v12n01/DS12(1)Bravo.pdf)
- › Crenshaw, K. W. (1991). Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241. <https://doi.org/10.2307/1229039>

- › Castellanos Soriano, F. y López Díaz, A. (2010). Mirando pasar la vida desde la ventana: significados de la vejez y la discapacidad de un grupo de ancianos en un contexto de pobreza. Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo, 12(2), 37-53. <https://www.redalyc.org/pdf/1452/145217280004.pdf>
- › Cardona Arango, D. y Peláez, E. (2012). Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: oportunidades, retos y preocupaciones. Revista Salud Uninorte, 28(2), 335-348.
- › Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM). (2014). Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA). <https://dhsprogram.com/pubs/pdf/FR292/FR292.pdf>
- › Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. Cultura y Representaciones Sociales, 11(21), 109-140. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00109.pdf>
- › Castaingts Teillery, J. (2017). Antropología simbólica de las emociones y neurociencia. Alteridades, 27(53), 23-33.
- › Centro de Estudios de Género del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (CEG-INTEC). (2017). La salud y la seguridad social, otras fuentes de las desigualdades de género en la República Dominicana: Estado de situación al 2017. https://observatoriojusticiaygenero.poderjudicial.gob.do/documentos/PDF/publicaciones/Lib_la-salud-y-la-seguridad-social-otra-fuente-de-desigualdades-de-genero-RD1.pdf
- › Consejo Nacional de la Persona Envejeciente (CONAPE). (2018). Diagnóstico de la población adulta mayor: Estudio sobre la situación actual del adulto mayor.
- › CEG-INTEC, C. D. E. D. G. (2018). Desigualdades entre mujeres y hombres en todos los ciclos de vida. Evidencias de exclusión social en la República Dominicana: una nota crítica. Ciencia y Sociedad, 43(2), 67-80. <https://doi.org/10.22206/cys.2018.v43i2.pp67-80>

- › Salgado de Snyder, N. y Wong, R. (2007). Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez. *Salud Pública de México*, 49. <https://doi.org/10.1590/S0036-36342007001000011>
- › Degnen, C. (2007). Minding the gap: the construction of old age and oldness amongst peers. *Journal of Aging Studies*, 21(1), 69-80. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2006.02.001>
- › de Beauvoir, S. (2013). La vejez. Editorial Sudamericana S. A.
- › Fernández, J. M. (2000). La construcción social de la pobreza en la sociología de Simmel. DOAJ (DOAJ: Directory of Open Access Journals). <https://doaj.org/article/c45724c339a94149b4472727823dc553>
- › Freixas Farré, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, 39(1), 41-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2585233>
- › de Freitas, M., Almeida Queiroz, T. y Vieira de Sousa, J. (2010). The meaning of old age and the aging experience of in the elderly. *Revista da Escola de Enfermagem Universidade da Sao Paulo*, 44(2), 403-408.
- › Fundación NTD Ingredientes. (2018). Misión Dominicana Envejece: Retos, realidades y propuestas sobre la vejez y el envejecimiento en República Dominicana.
- › Flores Martínez, R. M., Garay Villegas, S. y Arroyo Rueda, M. C. (2020). Brechas de género en el curso de vida y sus repercusiones en la vejez: Una aproximación para repensar las políticas públicas de atención a las personas mayores en México. *Revista Kairós: Gerontología*, 23(1), 09-24. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2020V23i1p09-24>
- › Finkelievich, S. (2020). América Latina: entre el envejecimiento y el tsunami tecnológico: Robótica, inteligencia artificial y trabajo. En *Tecnologías digitales y transformaciones sociales* (pp. 15-30). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

- › Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas (CLA.DE.MA: Antropología) (Spanish Edition) (1st.). Gedisa.
- › Giró Miranda, J. (2004). El significado de la vejez. En Envejecimiento y Sociedad. Una perspectiva pluridisciplinar (pp. 19-45). Universidad de La Rioja.
- › González-Bernal, J. y de la Fuente Anuncibay, R. (2017). Desarrollo Humano en la vejez: un envejecimiento óptimo desde los cuatro componentes del ser humano. International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología, 7(1), 121. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.783>
- › Guerrero-Castañeda, R. F., Navarro-Elías, M. G. y Moreno-Pérez, N. E. (2018). Concepto de envejecimiento en voz de un grupo focal de adultos mayores: Relato de experiencia. Revista Kairós: Gerontología, 21(2), 443-460. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2018v21i2p443-460>
- › González Torralbo, H. y Lube Guizardi, M. (2020). Las mujeres y el envejecimiento en la investigación social (1950-2018). Revista Estudios Feministas, 28(1). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n158497>
- › Gómez, R. y Balbuena, A. (2021). Organización Social de los Cuidados: Políticas, normas, actores, instituciones y desafíos en República Dominicana. Fundación Friedrich Ebert.
- › Huenchuan, S. (2004). Pobreza y redes de apoyo en la vejez. Acercamiento desde las diferencias de género. I Congresso da Associação Latino Americana de População, Caxambu, Minas Gerais, Brasil. https://files.alapop.org/alap/images/PDF/ALAP2004_410.pdf
- › Huenchuan, S., Paredes, M. y González, D. (2006). Escenarios futuros de políticas de vejez en República Dominicana: la persistente demanda por derechos básicos. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/345c79ba-125d-4f7b-a069-4e6c3ce7bc2b/content>

- › Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Paidós.
- › Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras. En *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales* (pp. 7-30). Universidad Nacional Autónoma de México.
- › Ramos-Esquivel, J., Figueroa-Ochoa, H., Marcela Meza-Calleja, A., Avelino Rubio, I. y Martínez-González, M. (2013). La vejez y la calidad de vida desde el punto de vista de las personas mayores: un estudio sobre las representaciones sociales de un grupo social. *Revista de Educación y Desarrollo*, 26, 53-63. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/26/026_Ramos.pdf
- › Jaeger, C. (2018). Fisiología del envejecimiento. *EMC - Kinesiterapia - Medicina Física*, 39(2), 1-12. [https://doi.org/10.1016/s1293-2965\(18\)89822-x](https://doi.org/10.1016/s1293-2965(18)89822-x)
- › Lozano-Poveda, D. (2010). Concepción de vejez: entre la biología y la cultura. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 13(2), 89-100.
- › Landínez Parra, N., Contreras Valencia, K. y Castro Villamil, K. (2012). Proceso de envejecimiento, ejercicio y fisioterapia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(4), 562-580.
- › Lamb, S. (2015). Beyond the view of the west: Aging and anthropology. En *Handbook of Cultural Gerontology* (pp. 37-44). Routledge.
- › Molina Sena, C. J. y Meléndez Mora, J. C. (2006). Bienestar psicológico en envejecientes de la República Dominicana. *Geriátrika*, 22(3), 97-105.
- › Mazzucchelli, N. y Reyes Espejo, M. I. (2021). Mujeres y activistas: construyendo vejez en narrativas patchwork. *Antropológica*, 39(47), 99-126. <https://doi.org/10.18800/antropologica.202102.004>

- › Orozco Mares, I., Reyes Gómez, L., Robles Silva, L. y Vázquez Palacios, F. (2006). Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico. El Colegio de la Frontera Norte.
- › Osorio, P. (2010). La edad mayor como producción sociocultural. *Comunicación y Medios*, 22, 30-35. <https://doi.org/10.5354/rcm.voi22.25658>
- › Oficina Nacional de Estadística (ONE). (2020). Boletín demográfico y social 2020.
- › Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). (2020). Atlas de género de la República Dominicana 2020. <https://www.one.gob.do/media/hjmbf15u/atlas-de-g%C3%A9nero-de-rep-dom-2020.pdf>
- › Peláez, E. y Féliz-Ferreras, J. (2010). Transición demográfica y arreglos residenciales de los adultos mayores en República Dominicana y Argentina. *Papeles de Población*, 16(63), 85-115.
- › Panadeiros, M. y Pessino, C. (2018). Consecuencias fiscales del envejecimiento poblacional. Banco Interamericano de Desarrollo.
- › Ruiz Torres, A. (2001). Envejecimiento: causas, mecanismos y regulación. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 36(S5), 13-19. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-pdf-13023383>
- › Ruiz-Torres, A. y Hofecker, G. (2003). Marcadores biológicos del envejecimiento. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 38(6), 369-373.
- › Robles Silva, L. (2005). La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, XXVII(105), 140-175.
- › Ramírez, N. y Cruz, A. (2010). Escenario conceptual para la formulación de política pública en vejez y envejecimiento. *Tendencias y Retos*, 1(15), 83-94.

- Rico-Rosillo, M., Oliva-Rico, D. y Vega-Robledo, G. (2018). Envejecimiento: algunas teorías y consideraciones genéticas, epigenéticas y ambientales. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 56(3), 287-298.
- Ramos Toro, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Prisma Social: revista de investigación social*, 21, 75-107. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6521440.pdf>
- Rodríguez Gutiérrez, B. (2020). Mujeres, envejecimiento y no maternidad: Construcción de significados en torno a la vejez y la feminidad desde las biografías de mujeres mayores sin hijos/as [Tesis de grado]. Universidad de Chile.
- Redondo, N. (2021). Envejecimiento y atención a la dependencia en República Dominicana. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Suero, P. y Matos, R. (2016). Envejecimiento demográfico: desafío al Sistema de Seguridad Social en República Dominicana. Oficina Nacional de Estadística (ONE).
- Saraví, G. (2020). Acumulación de desventajas en América Latina: aportes y desafíos para el estudio de la desigualdad. *Revista Latinoamericana de Población*, 14(27), 228-256. <https://doi.org/10.31406/relap2020.v14.i12.n27.7>
- Supérate. (2022, 21 julio). Colaboradores de Supérate realizan entrega de donativos en asilo de Guerra. <https://www.superate.gob.do/noticias/colaboradores-de-superate-realizan-entrega-de-donativos-en-asilo-de-guerra/>
- Tapia Luciano, M. (2011). El maltrato hacia las personas mayores en la República Dominicana. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). <https://dominicanrepublic.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/El%2omaltrato%2ohacia%2olas%2opersonas%2omayores%2o%2oen%2ola%2oRep%3%BAblica%2oDominicana.pdf>

- › Tejada de Castillo, R. (2023). Satisfacción con la vida y religiosidad en adultos mayores en República Dominicana [Tesis de doctorado]. Universidad de Valencia.
- › Undurraga, R., Cornejo, P., López Hornickel, N. y Benavides, M. (2019). Imaginarios de vejez: ¿Cómo perciben la vejez las mujeres en Chile?. *Iluminuras*, 20(49). <https://doi.org/10.22456/1984-1191.93295>
- › Unidad de Igualdad de Género del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo República Dominicana. (2022). Análisis de brecha salarial de género en República Dominicana 2022. <https://www.undp.org/es/dominican-republic/publicaciones/analisis-de-brecha-salarial-de-genero-en-republica-dominicana>
- › Varela, R. (1997). Cultura y comportamiento. *Alteridades*, 7(13), 47-52.
- › Vázquez Palacios, F. (2015). Retos y perspectivas de las ciencias sociales en el envejecimiento y la vejez: hacia la construcción y comprensión de la cultura de la vejez plena y feliz. *Revista Perspectivas Sociales*, 17(2), 139-156.
- › Villar, F. y Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: una invitación a la gerontología narrativa. DOAJ (DOAJ): Directory of Open Access Journals). <https://doaj.org/article/ofof4fboc486493aa1386616f649cb9d>
- › Viceministerio de Análisis Económico y Social (VAES) y Dirección de Análisis Macroeconómico. (2023). Informe de situación macroeconómica. Edición especial: datos desagregados por género febrero 2023. Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD).



**Significados de la vejez en adultas mayores miembros
del programa Supérate en Santo Domingo, República Dominicana**

Ilenia Carolina Encarnación Almonte



FLACSO
REPÚBLICA
DOMINICANA



PRESIDENCIA DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

SUPÉRATE



DESCARGA OTRAS PUBLICACIONES DEL
CONVENIO FLACSO-SUPÉRATE EN:

flacso.edu.do